

El sacerdocio y los roles durante la asamblea litúrgica en la misa.

Cuando estamos juntos durante la misa, no solo tenemos una multitud de personas sino el mismo cuerpo de Cristo. Tenemos varios sacerdocios y roles en este cuerpo que sigue la corriente de compartir la vocación de Cristo que nosotros recibimos a través del bautismo. Por eso somos capaces de participar en la devoción pública o la liturgia de la iglesia que es lo **preciso** y **esperado** de todos los bautizados.

Rol del sacerdocio ordenado

Mientras que compartimos la vocación de Cristo que nos delegó por devoción, somos miembros de la iglesia llamados por Dios para servir en el ministerio devocional como obispos y sacerdotes. **Los obispos y los sacerdotes tienen el privilegio de actuar durante la liturgia representando la persona de Cristo, en nombre de todos los presentes.** Los sacerdotes rezan en voz alta la mayoría de las oraciones sagradas de nuestra fe y explican la palabra de Dios. Ellos presiden sobre los sagrados misterios y alimentan a las personas de Dios con el cuerpo y la sangre de Cristo. Otros son ordenados dentro del ministerio de los **diáconos**. Los diáconos proclaman el Evangelio y ayudan al Obispo y a los sacerdotes en ejercicio de sus sagradas obligaciones.

Rol de los miembros de la asamblea

Nosotros, los bautizados, necesitamos comprender que parte de nuestras obligaciones en relación a la liturgia es aceptar alguna responsabilidad durante la misma, poniéndonos junto a nuestros talentos dados por Dios al servicio de la comunidad litúrgica. Como miembros de la asamblea tenemos la responsabilidad de compartir el tributo y el agradecimiento cantando o rezando, escuchando atentamente la Palabra de Dios, ejercitando nuestra vocación bautismal orando por la iglesia, el mundo y todo lo que se necesita durante las Intersecciones Generales.

En la liturgia de la Eucaristía compartimos nuestra oración con el celebrante, que nos ofrece a Cristo la víctima y nosotros nos ofrecemos a nosotros mismos también. Nuestra participación culmina en la recepción del Cuerpo y la Sangre del Señor, el sacramento que nos une completamente con Cristo nuestra Cabeza y con todos los otros.

Roles específicos durante la asamblea

A parte de todo lo que hacemos juntos, algunos ayudan durante toda la asamblea en maneras específicas usando su tiempo y talento en diferentes acciones. Algunos

actúan como monaguillos, lectores, ministros extraordinarios de la sagrada Comunión, cantantes, miembros del coro, instrumentalistas, líderes de las canciones, acomodadores y personas que dan la bienvenida. Otros contribuyen con su tiempo y talento fuera del tiempo de la misa, planeando y organizando la liturgia de antemano, manteniendo las instalaciones de la iglesia, la vestimenta y los elementos limpios y en orden y haciendo las decoraciones necesarias para que el lugar refleje el espíritu de la festividad litúrgica según la época.

Todos nosotros, con nuestra presencia y esfuerzos al participar, atendemos la celebración para con los que sirven en los roles litúrgicos y para todos los demás. Juntos hacemos visible el Cuerpo de Cristo en ese momento y lugar

¿De qué manera participa usted en la asamblea? ¿Cómo su participación alcanza o supera la asamblea porque nosotros somos enviados al frente de la misma para amar y servir al Señor?

La liturgia trata sobre la acción de la gente de Dios, cada uno en su diferente trabajo y rol. Cada trabajo y/o rol es una responsabilidad para servir y no un privilegio. Cada uno es un espejo de Jesús quien lavó los pies de sus discípulos e instruyó a sus seguidores para que imitaran su ejemplo de servicio.